

## La palabra estridente

### Reseña de *Eva, Alfa y Omega* y *Pogrom del cabecita negra*, de Aurora Venturini

**Mercedes Acosta<sup>1</sup>**  
Universidad Nacional de Mar del Plata

Venturini, Aurora. *Eva, Alfa y Omega y Pogrom del cabecita negra*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Tusquets Editores, 2023, 257.



**Palabras clave:** Evita; Aurora Venturini; *Eva, Alfa y Omega*; *Pogrom del cabecita negra*; espacio biográfico.

**Keywords:** Evita; Aurora Venturini; *Eva, Alfa y Omega*; *Pogrom del cabecita negra*; biographical space.

*Cualquier destino, por largo y complicado que sea,*

*consta en realidad de un solo momento:*

*el momento en que el hombre sabe para siempre quién es*

- Borges, J. L., "Biografía de Tadeo Isidoro Cruz"

<sup>1</sup> Estudiante avanzada del Profesorado y la Licenciatura en Letras. Ayudante estudiante en la materia Literatura y Cultura Argentinas II. Co-editora de la revista *Cuarenta Naipes*. Miembro del grupo de investigación Cultura y Política en la Argentina.

Mail de contacto: [mercedes.acosta0997@gmail.com](mailto:mercedes.acosta0997@gmail.com)

En un contexto social polarizado, Eva Perón se ha posicionado en un binarismo polémico consolidándose como una figura fundamental para la articulación de uno de esos polos. Más de setenta años después de haber sido declarada “Jefa Espiritual de la Nación”, su nombre funciona como un campo de batalla en el que se proyectan tensiones ideológicas y de género. Al respecto, observa Lucila Carzoglio, “Como muerta viva todavía da que hablar o, mejor dicho, cual ventrílocua, es hablada” (2014, p.1).

Las representaciones literarias de Evita son múltiples y diversas, con autores que evidenciaron la manera en que el sujeto histórico devino en sujeto-objeto cultural y materia ficcional. En este marco, se destaca la labor de Aurora Venturini en *Eva, Alfa y Omega* (2022), cuya lectura resulta enriquecedora, especialmente, frente a los reiterados ataques ejercidos por el gobierno nacional hacia el peronismo y el movimiento feminista. La edición actual, a cargo de Tusquets, incluye una reedición de la novela corta *Pogrom del cabecita negra*, originalmente publicada en 1969.

Nacida en 1922 en La Plata, Venturini se desempeñó como docente, traductora y autora de novelas, cuentos y poemarios. A lo largo de su vida, mantuvo vínculos con importantes intelectuales, pero el más significativo, por su carácter conflictivo y profundo, es aquel entablado con María Eva Duarte de Perón, reconstruido en *Eva, Alfa y Omega*. La intensidad de esta relación quedó registrada en numerosos testimonios, como el recogido por Dora Barrancos: “Nunca nadie la trató tan mal, a ningún ser le permitió humillación semejante” (Barrancos, 2023, p.8). La socióloga e historiadora argentina es la encargada de realizar el prólogo a la presente edición, donde reconstruye las circunstancias de publicación de ambos textos, de los que ofrece múltiples y renovadas lecturas para, finalmente, examinar las condiciones que demoraron la incorporación de Venturini al canon literario nacional.

*Eva, Alfa y Omega* se estructura en cuatro partes subdivididas en breves capítulos que propician una lectura ágil. Para el recorrido por la vida de la denominada “abanderada de los descamisados”, Venturini construye una temporalidad fragmentada por medio de la analepsis y la prolepsis. Estos procedimientos narrativos son ejecutados con notable destreza por una voz enunciativa que alterna magistralmente entre la primera y la tercera persona. La narradora, así como el texto mismo, se mueve con soltura entre registros y marcos discursivos heterogéneos. Desde esa posición, regula el ritmo y tono del relato, aportándole un elemento que lo distingue de otras biografías: el capital afectivo.

Venturini pinta un retrato multifacético de Eva, que no rehúye de mostrar incluso sus lados contradictorios u oscuros. Esta posibilidad le es concedida por su posición de *insider*, al haber integrado el círculo íntimo de la líder política. A ella le asigna múltiples nombres y epítetos, que reflejan la complejidad captada por la autora. Denominaciones como “Dama de la esperanza” o “Junco pensante” asisten, de esta manera, en la construcción de una identidad móvil entre lo político, lo mítico y lo afectivo.

De esta multiplicidad de dimensiones proviene la complejidad para encasillar *Eva, Alfa y Omega* en un único género. Sin embargo, la pretensión de narrar una vida sitúa la obra dentro del espacio biográfico (Arfuch, 2016), terreno donde Venturini se mueve con seguridad para homenajear a Eva y, en paralelo, narrar su propia vida junto con ella. Desde allí, se desdibujan los límites entre ficción y realidad, cuestión reconocida por la autora en aclaraciones que establecen un objetivo claro: preservar la memoria de Evita. Así, memoria y recuerdo se vuelven ejes conceptuales que atraviesan todo el volumen.

La hibridez también se manifiesta en el interior del texto con ejemplos significativos, como el capítulo construido en forma de monólogo interior, donde se muestra a una líder preocupada por su deber hacia el pueblo y, aún más importante, hacia Perón. Pasajes como este interpelan profundamente a sus lectores al proyectarse hacia la

actualidad, en diálogo con el resurgimiento de discursos de índole tradicionalista acerca del rol femenino. Nos conduce, en este sentido, a re-pensar la figura de Evita como un punto de resistencia y reflexión sobre la agencia de las mujeres en la historia y en la política.

El primer apartado del libro, centrado en la infancia rural de Eva en Los Toldos, abre con imágenes naturales y un cautivante tono poético que configuran una atmósfera bucólica. Desde estas páginas iniciales, empieza a construirse la dimensión épica de la vida de Evita. Sus gestos solidarios prefiguran la sensibilidad social que caracterizó su accionar político y muestran al lector los orígenes del fenómeno que habría de encarnar. En este marco, se introduce la imagen de la “La palabra estridente” (Venturini, 2023, p. 36), expresión que da título a la presente reseña y alude a la oratoria vehemente de Eva, tal como ha sido cristalizada en múltiples representaciones. Caracterizar su voz como “estridente” es un movimiento sugestivo: Eva encarna, justamente, esa irrupción disonante en un ámbito político masculino y de élite. Del mismo modo, podríamos pensar a la propia Aurora Venturini bajo este lente: su obra, aunque sostenida y heterogénea, pasó inadvertida y solo con el tiempo adquirió reconocimiento. Su vehemencia, a la vez estilística, narrativa y política, está plasmada en *Eva, Alfa y Omega* a partir de la perspectiva crítica planteada en la narración.

Esta mirada rigurosa reaparece en el segundo apartado, abocado a la adolescencia y juventud de Evita, donde espontaneidad y vivacidad se combinan para construir un enfoque que no cae en el efectismo ni en la solemnidad. A ello se agrega la admirable capacidad de la autora para tejer una trama intertextual cuya referencia más significativa es el diálogo sostenido con “Esa mujer”, de Rodolfo Walsh. La crueldad con que Venturini narra el destino póstumo de Eva, más allá de este intertexto, supera la dimensión testimonial, consiguiendo conmover incluso a los lectores más distantes o escépticos.

La tercera parte, dedicada a la enfermedad y muerte de Evita, introduce un gesto de notable vigencia: la autora establece una sugerente asociación histórica entre la Argentina de mediados del siglo XX y la Guerra Civil española. Con una mirada crítica, Aurora denuncia un fenómeno de fractura social, accionar que revela su compromiso y refuerza la perspectiva situada de su escritura. También en esta parte adquiere relevancia el movimiento de desencanto profundizado hacia el último apartado. Allí, Venturini recurre a una suerte de *ubi sunt* para evocar el ocaso del gobierno peronista, lamentándose por los años de auge del movimiento. Mediante nombres alegóricos, la autora construye con maestría un universo simbólico que traduce en clave literaria lo acontecido en el país.

En “La escolar”, apartado previo al epílogo, Aurora aborda el título de la obra, paratexto que condensa aquello que ve en Eva: el principio y el fin del peronismo. La elección de la primera y última letras del alfabeto griego reviste al título de una fatalidad asociada al hado, al destino que es inevitable. Nos remite, por consiguiente, al epígrafe de la reseña e insta a preguntarnos cuándo Eva supo para siempre quién era. Venturini encuentra este momento en su infancia, en aquella niña que no asistía a la escuela para ir a las tolderías. Pero, además, la pregunta identitaria puede extenderse a la propia Venturini: ¿cuándo se decidió la suerte de aquella muchacha peronista? Hallamos ese punto de revelación en su primer encuentro con Eva, cruce catalizador de una amistad que, como hemos comprobado, dejaría una huella imborrable en su vida.

El carácter fatal se proyecta también hacia *Pogrom del cabecita negra*, donde Venturini representa de manera incisiva una clase social estigmatizada. La idea del “cabecita negra” concentra racismo y clasismo al aludir peyorativamente a los sectores populares asociados al peronismo. No es casual que se recupere esta identificación política racializada (Grimson, 2016) desde el título de la obra, así como tampoco lo es su asociación con el concepto de “pogrom”. Al poner en relación esta forma de agresión con

los cabecitas negras, Venturini adopta una perspectiva deliberadamente provocadora, trazando una analogía entre la violencia racializada del pogrom y la exclusión sistemática de los sectores populares en Argentina.

Este es, entonces, el espacio que habitan los personajes de la *nouvelle*, marcada por un registro sórdido y un estilo determinista. Con un ritmo regulado por la división de apartados no numerados, la narración en tercera persona sigue a Moncho. Este joven pertenece a una familia desarticulada por el paso del tiempo y las circunstancias adversas que ha enfrentado. La historia de cada uno de sus miembros —Moncho, Pocho, Jaime, Tota y Teresita— se encuentra articulada con virtuosismo. A pesar del distanciamiento, los une no solo el vínculo sanguíneo y el abandono durante la infancia, sino, más importante, el deseo persistente de “salir de eso”. Esta voluntad apela a deshacerse de la condición del cabecita negra, que se cierne sobre ellos como una espada de Damocles. Venturini logra, en este sentido, demostrar su competencia en la construcción de lo que supone un peligro inminente o una amenaza constante.

El desenlace de la *nouvelle* expone una realidad recursiva y circular. Ni los hermanos ni su progenie logran escapar de su condición, extendida, a modo de sinédoque, a gran parte de la población argentina. Tal como indica Venturini en los últimos renglones de la obra:

“Siempre fue así y seguirá siéndolo.  
En Argentina, los parias.  
En Egipto, los intocables.  
En China, los arroceros.  
En Grecia, los ilotas.  
Dios: ¿qué mira?” (Venturini, 2023, p. 257).

La idea de recurrencia adquiere una potencia notable: la historia argentina, como la de los hermanos, es cíclica y se encuentra marcada por períodos de exclusión social y violencia.

Así, la pregunta retórica final, con su tono existencialista, subraya la persistencia de la desigualdad.

Ideados y concretados con más de treinta y cinco años de diferencia, *Eva, Alfa y Omega* y *Pogrom del cabecita negra* llegan aunados en un mismo volumen para reafirmar una idea tan antigua como la palabra misma: la literatura está atravesada por la política. Tanto desde el espacio biográfico como desde la ficción, Venturini pone a jugar la estridencia de su palabra para evocar un vínculo que la marcó de manera indeleble y denunciar una realidad que continúa reproduciéndose. Con una mirada penetrante, la autora expone problemáticas vigentes –clase, género, violencia y militancia– y revela una faceta menos transitada pero esencial de su poética. Su estridente palabra encuentra aquí una nueva manifestación y, al volver sobre recuerdos íntimos y narrar la historia de una familia disgregada, abre interrogantes contemporáneos sobre la argentinidad, con sus mitologías y fracturas.

## Referencias bibliográficas

- Arfuch, L. (2016). *El “giro afectivo”. Emociones, subjetividad y política*. deSignis, 24, 245–254.
- Barrancos, D. (2023). Prólogo. En A. Venturini, *Eva, Alfa y Omega y Pogrom del cabecita negra*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Tusquets Editores.
- Grimson, A. (2016). *Racialidad, etnicidad y clase en los orígenes del peronismo, Argentina 1945* (Working Paper No. 15). desiguALdades.net Research Network on Interdependent Inequalities in Latin America.